

La UNIDAD DE LOS TRABAJADORES PIEDRA ANGULAR DE SU FUERZA

El conflicto de los trabajadores de Puerto González con la Chiriquí Land Co. está dejando muy importantes enseñanzas a la clase obrera nacional. Vamos a intentar un balance de las mismas en esta nota.

Es evidente que el Gobierno de Figueres, queriendo servir bien los intereses de la Compañía Frutera, y evitarse la huelga, ha hecho todo lo que ha estado a su alcance para que los dirigentes de la Fetraba rompieran el pacto (el segundo que suscriben) de unidad en la acción con la FOBA. Desde el primer momento el Gobierno anunció su propósito de mediar en el conflicto —cosa comprensible— pero negándose a dar beligerancia a los más autorizados dirigentes de los trabajadores, los representantes de la FOBA. Y hay que reconocer que, con la habilidad y perversidad que le son características, Otilio Ulate hizo todo lo posible para empujar el Gobierno en esa dirección.

¿Cuáles son los móviles del Gobierno al negarse a negociar con los auténticos líderes obreros?

Sin duda que los motivos de tal actitud estriba en que el equipo gobernante, queriendo lavarse del cargo que le formulan reiteradamente los dictadores del Caribe de ser comunizante y "anti-imperialista", ha procurado evitar tratos con la FOBA, sindicada de comunista. Ulate, durante su administración, aunque trató de aplastar a tiros una huelga bananera, negoció con los dirigentes de la FOBA para ponerle término, cuando se convenció de que no había otra alternativa. Pero Ulate no tenía el San Benito de comunizante y, por lo mismo, no se veía constreñido a adoptar desplantes "anti-comunistas"

De otra parte, el Gobierno, al igual que la Compañía, estaba seguro de que cualquier fórmula de arreglo injusta podía ser fácilmente admitida por los dirigentes oportunistas de la FETRABA, pero que iba a encontrar, como en efecto encontró, seria resistencia de parte de los dirigentes de la FOBA. El Gobierno sabe que la FOBA no es una organización comunista, que en su seno hay afiliados de todas las ideologías políticas. Pero precisamente porque es una organización unitaria, que no excluye a los

comunistas, podía esperarse de ella que representara los intereses de los trabajadores en una forma consecuente. Fue por eso que tanto la Compañía como el Gobierno asumieron desde el primer momento, secundados por toda la prensa nacional que como se sabe está entregada al imperialismo, la conocida actitud de no tratar con la FOBA, alegando que es una organización comunista.

Naturalmente, el Gobierno y la Compañía procuraron entonces, valiéndose de la predisposición de Juan Rafael Solís a la traición, romper el pacto de unidad entre la FOBA y la FETRABA. Porque no se trataba solamente, como ya queda dicho, de no querer negociar con dirigentes de la FOBA, sino de imponer un arreglo insatisfactorio para los trabajadores, el cual, como bien presumieron el Gobierno y la Compañía, fué rechazado de plano por los dirigentes de la FOBA.

Nos parece que nunca ha quedado más claro que hoy que la unidad de los trabajadores es la piedra angular de su fuerza, y que la política, dirigida desde Washington, de dividir a los obreros con pretextos de ideologías políticas, tiene como objetivo, no fundamentalmente aislar a los comunistas, sino debilitar la posición de los trabajadores en sus luchas, especialmente contra las compañías norteamericanas.

Es altamente significativo que la ORIT, organización creada y sustentada por la American Federation Of Labor, a su vez instrumento del capitalismo yanqui dentro del movimiento obrero americano, adoptara una resolución de "apoyo" al Gobierno de Costa Rica en este conflicto y de repudio del pacto de unidad en la acción de la FOBA y la FETRABA.

"Dios los hace y el diablo los junta", reza el refrán. En efecto, de esta vez se han unido contra los trabajadores la Compañía Bananera, el Gobierno de Figueres, la ORIT y Otilio Ulate. Como se ve, los dólares y el poderío de la United hacen milagros. Pero esa alianza reaccionaria y anti-nacional puede ser derrotada por una fórmula que ha probado ser más milagrosa todavía: "la unidad de acción de los trabajadores".

LA SITUACION DEL PUEBLO ES ANGUSTIOSA

Dice don Rodrigo Vázquez, refiriéndose al agudo problema de la carestía de la vida

Uno de nuestros redactores entrevistó a un hombre del pueblo para que le diera su opinión sobre el grave problema de la carestía de la vida. Ese hombre es Rodrigo Vázquez, de oficio carpintero y de Barrio Sagrada Familia, uno de los barrios más pobres de San José. Sin esperar siquiera a nuestras preguntas, Rodrigo Vázquez nos dijo:

"Hace muy bien ese periódico "ADELANTE" en enfocar con valentía el problema del alto costo de la vida y en darle oportunidad a gentes del pueblo, como yo, para que exponamos nuestra manera de pensar".

Vázquez se apasiona conforme va diciendo lo que piensa llanamente y sin temores. Piensa él que todo el pue-

blo debe movilizarse ya, para hacer sentir su protesta y obligar al Gobierno a tomar medidas serias que rebajen los precios y los impuestos.

"La miseria ha llegado a la mayoría de los hogares proletarios, nos dice don Rodrigo. Oiga Ud., nos dice con calor, esos programas de Radio Monumental en los que se pone de manifiesto la terrible miseria que está padeciendo nuestro pueblo. Lástima que esos programas no fueran con el propósito de combatir la miseria por medio de una campaña que sirva para abaratar la vida para todos y para que haya un mejoramiento de todos los salarios. Porque la caridad que se hace en un solo día para una familia sumida en la más terrible po-

breza, no resuelve el problema ni siquiera para esa sola familia".

Y entonces, amigo Vázquez, que propone Ud.?

"A mí se me ocurre, nos contesta, que el país entero debiera ser sacudido con una gran campaña nacional contra la varestía de la vida en la cual dieran su apoyo decisivo la radio y la prensa y el pueblo manifestara su descontento por medio de reuniones públicas y manifestaciones en la calle. Así como se hacen grandes campañas contra la tuberculosis, por ejem-

—Pasa a la Página 7

Página TRES